

MEDJUGORJE

EL TRIUNFO DEL CORAZÓN

LOS AÑOS 90

10ª edición

TRADUCCIÓN DE ANNICK GARRISON



Aclaración del Vaticano sobre Medjugorje

¡Finalmente se da vuelta una página del «expediente Medjugorje»! Los fieles católicos conocen de ahora en más la posición de la Iglesia en lo que concierne a Medjugorje. En efecto, el Vaticano ha dado a conocer la carta más clara sobre el tema desde el inicio de las apariciones.

Monseñor Aubry (quien da su testimonio a continuación) escribió en enero de 1998 al cardenal Ratzinger, para someter a su consideración preguntas fundamentales en cuanto a la actitud pastoral a adoptar ante Medjugorje. Sabíamos que:

- El Ordinario de Mostar no estaba más a cargo del expediente desde 1986.
- La Iglesia se remitía a la declaración de Zadar (1991).
- Todo fiel podía ir a Medjugorje en peregrinación privada.
- La Iglesia no había emitido un juicio definitivo y se mantenía abierta a estudios más amplios.

Pero mientras esos elementos no provenían por escrito de la más alta instancia de la Iglesia, ciertas personas opuestas a Medjugorje pretendían que obedecer a la Iglesia era negar las apariciones e interrumpir las peregrinaciones.

En la página siguiente se encuentra la respuesta del Vaticano transmitida por Mons. Gilbert Aubry, obispo de Saint-Denis de la Reunión poco después a todos los obispos de Francia por vía oficial.

El 26 de marzo de 2010 se constituyó una comisión internacional de investigación sobre Medjugorje, sujeta a la Congregación para la Doctrina de la Fe, presidida por el Cardenal Camillo Ruini, ex Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana y Vicario Emérito del Papa para la diócesis de Roma.

Pr. N°. 154/781 – 06419

26 de mayo de 1998

A Su Excelencia Mons. Gilbert Aubry,
Obispo de Saint-Denis de la Reunión

Excelencia,

En carta del 1º de enero de 1998 usted sometía a ese Dicasterio diversas preguntas concernientes a la posición de la Santa Sede y del Obispo de Mostar acerca de las llamadas «apariciones» de Medjugorje, de las peregrinaciones privadas y del cuidado pastoral de los fieles que acuden a ese lugar.

A este respecto —mientras considero imposible responder a cada una de las preguntas de su Excelencia— quiero ante todo precisar que no es costumbre de la Santa Sede asumir, en primera instancia, una posición en relación con supuestos fenómenos sobrenaturales. Ese Dicasterio, por lo tanto, en lo que concierne a la credibilidad de las «apariciones» en cuestión, se atiene solamente a lo que ha sido establecido por los obispos de la ex Yugoslavia en la declaración de Zadar del 10 de abril de 1991: «...Sobre la base de las investigaciones hasta ahora llevadas a cabo, no es posible afirmar que se trate de apariciones o de revelaciones sobrenaturales». Con la división de Yugoslavia en distintas naciones independientes, pertenecería ahora a los miembros de la Conferencia Episcopal de Bosnia-Herzegovina retomar, eventualmente, el examen de la causa, y emitir, llegado el caso, nuevas declaraciones.

Lo que S.E. Mons. Peric ha afirmado en una carta al Secretario General de «Famille Chrétienne», en la cual ha declarado: «Mi convicción y posición no son tan solo “Non constat de supernaturalitate”, sino también “constat de non supernaturalitate” de las apariciones o revelaciones de Medjugorje», debe ser considerado como expresión de una convicción personal del Obispo de Mostar, el cual, en su calidad de Ordinario del lugar, siempre tiene el derecho de expresar lo que es, y permanece, una opinión personal.

En lo que concierne finalmente a las peregrinaciones a Medjugorje que se llevan a cabo en forma privada, esta Congregación reafirma que estas están permitidas, a condición de que no sean consideradas como una autenticación de acontecimientos todavía en curso y que requieren aún un examen de la Iglesia».

En la esperanza de haber dado una respuesta satisfactoria por lo menos a sus principales preguntas a este Dicasterio, le ruego, Excelencia, aceptar mis afectuosos saludos.

Mons. Tarcisio Bertone

(secretario de la Congregatio presidida por el cardenal Ratzinger)

Sobre las peregrinaciones a Medjugorje

El Dr. Navarro Valls desmiente el 12 de agosto de 1996, por medio de la agencia CNS (Catholic News Service), que el Vaticano haya prohibido las peregrinaciones a Medjugorje. Esta es su declaración:

«No se puede decir a la gente que no puede ir a Medjugorje, a menos que las apariciones hayan sido comprobadas como falsas. Y esto no ha sido declarado. Por lo tanto, toda persona puede ir allá si lo desea. Cuando los fieles católicos van a algún lugar, tienen el derecho a un acompañamiento espiritual. Es así que la Iglesia no prohíbe a los sacerdotes que acompañen los viajes a Medjugorje (Bosnia-Herzegovina), organizados por laicos, así como no les prohíbe que acompañen a un grupo de fieles a África del Sur.

Nada ha cambiado en cuanto a la posición del Vaticano sobre Medjugorje. El problema consiste en que si un obispo organizara peregrinaciones a Medjugorje, este hecho equivaldría a dar una aprobación canónica a los acontecimientos (siendo que la Iglesia todavía los está examinando). Esto difiere de un grupo que va en peregrinación, acompañado por un sacerdote para oír confesiones. Es triste que las palabras de Monseñor Bertone hayan sido interpretadas de una manera restrictiva (en el diario *La Croix*). ¿La Iglesia y el Vaticano han dicho no (al hecho de ir a Medjugorje)? ¡No!»

NB: Este documento puede conseguirse en Roma, al tel.: (39) 6 67 84 612.

Testimonio de un obispo

¡Medjugorje! Los hechos se remontan a más de quince años y perduran. Los «videntes» siguen... viendo y recibiendo «mensajes». Los acontecimientos continúan. La Iglesia no puede aún pronunciarse definitivamente, pero está abocada a un examen atento y abierto a todo lo que allí sucede.

¿Y si aquello viniera del Diablo? Se trataría ciertamente de un pobre diablo no muy astuto, atrapado en sus propias redes. Porque entonces, él mismo estaría destruyendo su acción y su hiel de iniquidad. En efecto, todo Medjugorje despliega una estrategia de retorno a Dios. Para un mundo que encontrará su paz en la paz dada por Dios.

¿Muy habladora esta «Virgen de los Balcanes»? Algunos ironizan descaradamente. ¿Tendrían ojos para no ver y oídos para no escuchar? Indudablemente, es una mujer maternal y fuerte la que habla en los mensajes. Ella no mima a sus hijos, sino que los educa, los exhorta y los incita a ser responsables del devenir de nuestro planeta: *Gran parte de lo que suceda depende de vuestra oración.*

¿Qué oración? ¡Nada de santurronería, sino una vida para la alegría! Una decisión de renuncia y de ascesis para una dinámica de resurrección a ejemplo de su Hijo. Una elección radical inspirada por el Espíritu. Se trata ante todo de vivir la fe *no con palabras ni con el pensamiento, sino con el ejemplo.* Nada nuevo, a no ser la extrema urgencia de poner en práctica el mandamiento nuevo del amor a Dios y al prójimo. Inseparablemente. Conversión. En todos los campos.

Esto es lo que me proporciona *El Triunfo del Corazón*. Sor Emmanuel nos ofrece un libro fuerte que nos devuelve a la profesión de fe de la noche pascual: renunciar a Satanás y a sus seducciones, tomar en serio la palabra de Dios, el Credo, los sacramentos, la vida. Conjuntamente con el ayuno y el rosario.

Hay que saber darle tiempo a Dios, para que todo el tiempo y todo el espacio sean transfigurados delante de la Santa Faz de Aquel que es, que fue, y que viene. Dios es el porvenir de los hombres. Y él mismo, en la intimidad permanente de Jesús y María, confirma hoy con signos la obra del Espíritu. Algunos testimonios me han emocionado hasta las lágrimas. Una fuente de gracia para ti también. Ora. Déjate reconciliar. Ama. Actúa.

En mi diócesis ya había notado grandes cambios personales a raíz del pedido de la *Gospa*. Siguiendo un llamado interior, quise ir a la fuente...

En pleno invierno, fui secretamente a Medjugorje con el peso de mis veinte años de episcopado. Perdón y gracias. La subida al Krizevac me encontró,

a veces, de rodillas y con lágrimas en los ojos. En mi pecho latía un corazón dulce y humilde que no era el mío. ¿Pero entonces, Señor? No soy yo quien vive... A los cincuenta y tres años partí con la fuerza de un corazón nuevo y de un espíritu nuevo para la misión que me consume y me transporta a la vez. ¡Alegría y esperanza, justicia y paz! ¡Con María! Hoy doy testimonio.

¿Este libro? Un plato fuerte en el «expediente Medjugorje», una interpelación, un camino de conversión. ¡Deo gratias, Magnificat!

MONSEÑOR GILBERT AUBRY

Obispo en La Réunion

15 de agosto de 1996

Fiesta de la Asunción de María

En el corazón de Herzegovina, en la ex Yugoslavia, se encuentra este pueblo croata de mil almas situado al pie de dos colinas, Krizevac y Podbrdo. De ahí el nombre de Medjugorje, que significa «entre las montañas». Estamos en los años 80. La población, exclusivamente campesina, logra a duras penas sobrevivir con el arduo trabajo del tabaco y de la vid. La situación política es altamente opresiva, la milicia comunista omnipresente. La parroquia franciscana está animada por un «cura de fuego», el padre Jozo Zovko.

El 24 de junio de 1981, día de la fiesta de San Juan Bautista, el Precursor, sucede el acontecimiento que logrará dar un vuelco a la vida de la aldea: algunos adolescentes ven una silueta femenina luminosa en el caminito que bordea el Podbrdo. La señora lleva un niño en sus brazos. El 25 de junio vuelve y revela su identidad: *Soy la Bienaventurada Virgen María*. El grupo de los seis videntes se forma definitivamente con Marija Pavlovic, Vicka Ivankovic, Mirjana Dragicevic, Ivanka Ivankovic, Ivan Dragicevic y Jakov Colo.

La *Gospa* (Nuestra Señora en croata) volverá cada día para dar a los niños mensajes destinados a ellos mismos, a la parroquia y al mundo: mensajes de paz, de conversión, de amor, para hacer volver al corazón de Dios a la humanidad que camina lejos de él, en las tinieblas. A partir de 1987, estos mensajes son mensuales. La *Gospa*, además, da a cada vidente algunos secretos que serán revelados a la hora fijada por ella, por intermedio de un sacerdote elegido por cada uno de ellos.

Muy pronto el padre Jozo cree en las visitas de la Virgen, ya que él mismo la ve un día en la iglesia. En cambio el obispo de Mostar, monseñor Zanic, quien inicialmente había creído en las apariciones, declara que se trata de un engaño de los franciscanos. Se inicia entonces una división que aún perdura. En 1986, monseñor Zanic entrega al cardenal Ratzinger un informe negativo sobre las apariciones, pero este le retira el expediente y confía la investigación a una nueva comisión formada por obispos yugoslavos, bajo la presidencia de monseñor Komarica (de Banja Luka). Esta comisión permanece activa; sus trabajos aún no han terminado. En abril de 1991, acepta oficialmente a Medjugorje como lugar de oración y aprueba el culto: las peregrinaciones privadas están autorizadas. El 21 de agosto de 1996, el Dr. Navarro Valls, portavoz de la Santa Sede, aclara la posición de Roma: «Todos pueden ir a Medjugorje si lo desean y los sacerdotes pueden acompañarlos».

Desde el 25 de junio de 1981, más de veinte millones de peregrinos han ido a Medjugorje para orar y convertirse, transformando este lugar en uno de los santuarios más visitados del mundo.

El sendero pedregoso que baja de la colina parece más bien un río de luz arrastrando miles de llamas temblorosas bajo el cielo del verano. Es casi medianoche. La *Gospa* acaba de aparecer en el Podbrdo y miles de peregrinos afluyen ahora hacia la planicie de Medjugorje para retornar a sus albergues.

En un amontonamiento caótico de taxis, autobuses y vehículos de toda clase se oye el grito de un niño en medio de la muchedumbre.

El pequeño, que solo tiene tres años, grita a todo pulmón. Sus papás se sorprenden. Su comportamiento había sido absolutamente normal hasta el momento en que se dio cuenta de que todo había terminado, de que era hora de irse a dormir. Entonces él se niega a subir al taxi y enormes lágrimas corren por sus mejillas.

—¡Es tarde, mi amor! ¡Tenemos que regresar! —le dice su mamá.

—¡No quiero! —suplica él, irguiéndose con todas sus fuerzas.

—¡Pero por qué no quieres? No vamos a dejarte aquí solito...

La congoja del pequeño no hace más que aumentar y el llanto ahoga sus palabras. Los papás ya no entienden nada y optan por hablarle con dulzura.

—Mira, si no quieres regresar para ir a dormir, ¿qué vamos a hacer contigo entonces?

—¡Quiero volver allá!

—¿Volver adónde, mi amor?

—¡Allá arriba!

—Allá arriba..., ¿a la colina? ¿Pero para qué? ¡Todo ha terminado!

—¡Quiero volver a verla! ¡Quiero volver a verla!

—¿Pero volver a ver a quién?

—¡A la señora!

Aquella noche fue larga para ese francesito que vivió la primera noche espiritual de su vida. Haber visto y no ver más... ¡Pero su inconsolable pena había hablado más fuerte que todos los libros sobre Medjugorje!

Porque Medjugorje es esto: un lugar donde los corazones comienzan a arder, ya que allí el Cielo se abre cada día. ¡Y el gran don del Cielo es el fuego del Amor, cuyo cáliz desbordante es María! No existen palabras que puedan expresarlo.

¿Era necesario un nuevo libro sobre Medjugorje? Ni Vicka, ni Jakov, ni Mirjana creen mucho en los libros. ¿Por qué creería yo entonces?

Jesús nunca escribió, salvo unas pocas palabras en el suelo, como para estar bien seguro de que todo quedaría borrado...

Creo poco en los libros sobre Medjugorje; creo en las misiones del Espíritu

Santo. Creo igualmente poco en los programas televisivos sobre los videntes; creo en el Corazón de María y en el plan de amor que ella ha concebido para volver a llevar a todos sus hijos al Padre, por sus propios medios, siempre desconcertantes.

Para cambiar al mundo, tampoco creo demasiado en las sabias entrevistas que aparecen en los diarios en primera plana; creo en aquellos que callan y que, sin que nadie se entere, aman a Dios hasta asemejarse a él.

Creo en los niños demasiado pequeños para hablar, pero que por su inocencia y sus sufrimientos secretos sostienen al mundo.

La oración del corazón no se aprende en los libros, nos dice la Santísima Virgen en Medjugorje, *no se aprende estudiando. ¡Se aprende viviéndola!* El realismo de la Encarnación es uno de los rasgos más admirables de la personalidad de la Virgen. ¡Una verdadera mamá judía!

Sin embargo, habiendo aclarado lo anterior, y esperando no escandalizar a nadie, debo admitir con toda sencillez que la Santísima Virgen me pedía que escribiera este libro con una insistencia que no pude eludir. Me resistí durante meses, tratando de apelar a sus sentimientos: «Mira todas esas horas en que yo podría estar orando por tus intenciones en lugar de estar haciendo garabatos...» Pero fue inútil; las oleadas muy suaves, pero firmes, de su pedido golpeaban sin cesar mi corazón. Tanto es así que... ¿el libro?... ¡pues aquí lo tiene hoy entre sus manos!

¡Porque tenemos que transmitir por todos los medios posibles los mensajes que María da en Medjugorje! Ella desea que lleguen a todos sus hijos del mundo entero. ¡Y estamos todavía lejos de lograrlo! ¿Quería ella una nueva recopilación de sus mensajes? ¡Ya existen tantas! Pero el aspecto de «listado» de esos libros es algo frío. ¿Más comentarios acerca de los mensajes? Muchas revistas los publican y algunos de ellos son excelentes. ¿Por qué entonces añadir algo más?

Lo que la *Gospa* me pedía era que manifestara unos «esponsales» —dos cosas que Dios ha unido y que no corresponde al hombre separar—, a saber: la palabra que viene de lo Alto y la acción transformadora de esta palabra en la «masa» humana. Porque si la *Gospa* nos habla cada mes, es tan solo para que su palabra acompañe y aclare su acción, su prodigioso trabajo en los corazones y en la vida de sus hijos. Ella habla. Ella actúa. ¡Esto es indisociable!

Yo tenía entonces que hacer el trabajo de un pequeño escriba que no solo transmite los mensajes sino que capta también los testimonios más conmovedores de lo que María realiza aquí. En el Evangelio no tenemos una lista de las palabras de Jesús, sino todo el contexto en el cual se encarnaron sus palabras. Gracias a los testigos, vemos vivir a Jesús, lo seguimos en la montaña, en la barca de Zebedeo, conocemos la diversidad de quienes lo rodean, nos deleitamos con la personalidad de Pedro o el amor de María Magdalena, nos quedamos más tranquilos con las «medidas de pata» de tal o cual apóstol...

En Medjugorje, la Virgen eligió también un contexto humano particular

para recibir sus mensajes, transmitirlos, vivirlos... Es necesario penetrar en esa encarnación para comprender los mensajes con el corazón y encontrarse con Aquella que viene cada día con su cuerpo, su sonrisa y sus lágrimas, para ver y tocar a unos chicos bien reales, bien croatas, bien campesinos, bien normales, y para tocarnos a nosotros también, a través de ellos, en nuestra realidad bien humana, en nuestras alegrías y dificultades diarias.

Cada mensaje mensual va acompañado por un capítulo que cuenta una historia. Los testimonios más hermosos son ciertamente los más humildes. Cientos de peregrinos nos escriben: «No vi ni sentí nada de extraordinario allí, pero, de regreso a casa, empecé a orar, a amar, a poner a Dios en primer lugar. Gozo ahora de una profunda alegría; mi vida nunca más será la misma...».

Describí principalmente algunas experiencias un tanto espectaculares, porque son ejemplares e ilustran las mil maneras de actuar de nuestra Madre quien, para expresarnos su amor, utiliza la electrónica con la misma facilidad con que se vale de los astros del cielo o del llanto de un niño. (Algunas veces cambié los nombres en los testimonios, cuando el anonimato me fue requerido). Estos relatos paralelos no son siempre cronológicos; son más bien como pinceladas impresionistas que inoculan amor y admiración por esta mujer prodigiosa que se llama María de Nazaret, María de Medjugorje.

Este libro abarca los años 90 porque llegué a este pueblito en diciembre de 1989.

Me han preguntado:

— *¿El Triunfo del Corazón?* ¿El corazón de quién?

Se trata, por supuesto, del Corazón de María, de su Corazón Inmaculado que, aquí más que en ningún otro lugar, camina de victoria en victoria. Porque, entre todos los pueblos del mundo, Medjugorje es como el talón de María que aplasta la cabeza de la Serpiente, en estos tiempos que son los nuestros. También se trata del Corazón de Jesús, única fuente y único fin de las victorias de María. Y finalmente, se trata de nuestros corazones de pecadores; de su corazón, querido lector, pues no hay sombra ni miseria, ni secreta desesperanza que la Reina de la Paz no quiera hoy tocar en usted, para que, a semejanza de François, Karine, Colette..., nombrados en este libro, pueda también experimentar en lo más hondo de sus entrañas que el poder del Amor triunfa sobre todas las cosas, en toda situación, siempre y cuando usted le abra las puertas.

SOR EMMANUEL
Comunidad de las Bienaventuranzas
Bijakovici, 18 de noviembre 1996.

Mensaje del 25 de enero de 1990

«Queridos hijos: Hoy los invito a decidirse nuevamente por Dios y a elegirlo a él jante todo y por encima de todo! Así Dios hará milagros en sus vidas, que de día en día se transformarán en alegría en él. Por eso, hijitos, oren y no permitan que Satanás actúe en sus vidas con malentendidos, incomprensiones y falta de aceptación entre unos y otros. Oren para poder comprender la grandeza y la belleza del don de la vida. Gracias por haber respondido a mi llamado».

¡Triple dosis para Raphaël!

Ya cae la noche. ¡Ninguna señalización para indicar ese pueblito perdido de nombre impronunciable! ¿Existirá nomás? ¿Qué diablos estoy haciendo aquí? Yo, el sinvergüenza convertido a baldazos de Espíritu Santo, rebautizado por inmersión en una iglesia protestante. Yo, Raphaël, el flagelo de los católicos, en el país de los recitadores de rosarios. ¡Si el pastor me viera...! ¡Pero yo quería saber a qué atenerme!

Entonces le dije al Señor: «¡O.K., los católicos poseen al Espíritu Santo, aunque se arrodillen a los pies de estatuas de yeso, pero quiero que tú me expliques este cuento de las apariciones de María!».

Después de Ars (Francia), nos dirigimos hacia Roma y luego a Medjugorje, sin horarios, sin programa. Somos todos uno más protestante que el otro, salvo Pierre, un hombre de negocios en plena «depre», no creyente, con dos tentativas de suicidio. Lo cargué en el auto junto con sus dos chicos, por miedo a que se apuñalara nuevamente durante nuestra ausencia. Echo una mirada al retrovisor: está charlando alegremente con Alex, el «profe» menonita (fundamentalista protestante). Catherine, una *hija de Lutero*, habla de trapos con mi mujer.

Súbitamente, en un recodo del camino aparecen las dos torres de esta iglesia toda blanca, clavada al costado de un pueblo salido de la nada.

—¡No hay nada aquí: ni un hotel, ni un barsucho, ni siquiera una tienda! ¡Dos mil kilómetros para ver esta iglesia en el medio del campo! —protesta Pierre.

Un campesino nos presta algunos metros cuadrados de sombra para armar nuestras carpas. Debemos ser discretos a causa de los comunistas. Justo allá arriba se encuentra esa inmensa cruz monolítica, visible a varios kilómetros de distancia. Nos organizamos. Los pobladores comparten su agua, a pesar de la débil napa estancada en el fondo del pozo. Hace meses que no llueve.

ÍNDICE

Aclaración del Vaticano sobre Medjugorje	3
Sobre las peregrinaciones a Medjugorje	5
Testimonio de un obispo.	6
Breve vistazo sobre el acontecimiento Medjugorje.	8
Prólogo.	9

I — AÑO 1990

Enero 25: ¡Triple dosis para Raphaël!	15
Febrero 25: Soy el segundo Cura de Ars	19
Marzo 25: La Cruz Azul.	21
Abril 25: Francia está llamada	25
Mayo 25: El monte Podbrdo de noche	31
Junio 25: Las criaturas de Tetka	33
Julio 25: Algo nos esconde el tío Victor	37
Agosto 25: La mamá de Ivanka.	41
Septiembre 25: La <i>Gospa</i> colecciona péndulos	43
Octubre 25: ¡Vicka y Jakov han desaparecido!.	47
Noviembre 25: Se abrió el techo.	49
Diciembre 25: ¡No iré al Purgatorio!.	53
Mirada retrospectiva, año 1990.	56

II — AÑO 1991

Enero 25: ¿Existe el Infierno?	59
Febrero 25: Una bendición silenciosa	63
Marzo 18: ¿Recuerdas esa noche?	69
Marzo 25: Jesús crucificado	71
Abril 25: ¡Soy yo, Paul!	73
Mayo 25: Yo tenía un pie en el Infierno y no lo sabía	75
Junio 25: Las 24 horas de la <i>Gospa</i>	79
Julio 25: ¿Al borde del suicidio? ¿Problemas de alcohol?	83
Agosto 25: ¡El Pravda contenía la verdad!.	85
Septiembre 25: Señor, ¡hazlo callar!	89
Octubre 25: Historia de otra alma	91
Noviembre 25: La oración del día 2	95
Diciembre 25: Un seguidor de Satán en la montaña	99
Mirada retrospectiva, año 1991.	102

III — AÑO 1992

Enero 25: ¡Sabotaje de María en medio de los nazis!.	105
Febrero 25: El <i>film</i> de Marcello	107

Marzo 25: ¿Y los secretos?	109
Abril 25: ¡La guerra! ¡ <i>Majko moja!</i>	113
Mayo 25: El Credo de Rabí Myriam	115
Junio 25: Los cafés del lago de Como	119
Julio 25: El banco <i>Danas</i>	123
Agosto 25: Todos ustedes sentirán mi amor	127
Septiembre 25: La señora que tenía poderes	131
Octubre 25: Los ángeles custodios	135
Noviembre 25: ¿Qué dice María del aborto?	139
Diciembre 25: Cuantos más hijos tengan	143
Mirada retrospectiva, año 1992	146

IV — AÑO 1993

Enero 25: Marie-Lou con el padre Jozo	149
Febrero 25: La cabra que no quería confesarse	153
Marzo 25: Una mujer, dos hombres, y muchas espinas	157
Abril 25: ¡Resucitarás a los muertos!	161
Mayo 25: Una conquista noruega	165
Junio 25: Mis rodillas se bloqueaban	167
Julio 25: El niño que se parecía a Jesús	169
Agosto 25: El extraño mensaje electrónico	173
Septiembre 25: Un protestante ve a la Virgen	177
Octubre 25: Fui un bebé abortado	181
Noviembre 25: El secreto de Vicka	185
Diciembre 25: Los bebés milagro	189
Mirada retrospectiva, año 1993	192

V — AÑO 1994

Enero 25: Con María, vencer a Satanás	195
Febrero 25: ¡Una deliciosa cena!	199
Marzo 18: San José no le niega nada	201
Marzo 25: ¡Todo sirve para salvar!	203
Abril 25: ¡Esta noche todos podrán tocarme!	205
Mayo 25: ¿Ninguna visión para Franjo?	209
Junio 25: Dos contratos para la felicidad	211
Julio 25: Las apariciones de noche	213
Agosto 25: Compartiendo la mesa con Juan Pablo II	217
Septiembre 25: ¡Morir en Medjugorje, morir con el corazón!	221
Octubre 25: Un compañero caído del Cielo	225
Noviembre 25: Para sonreír	231
Diciembre 25: Vicka, un caso muy especial	235
Mirada retrospectiva, año 1994	238

VI — AÑO 1995

Enero 25: Yo estaba cubierto de granos	241
Febrero 25: Hay tiempos y tiempos para abrazar	243
Marzo 18: La <i>Gospa</i> nos abre las puertas del Ritz	247
Marzo 25: Yo tenía una costumbre lamentable	251
Abril 25: Un perdón sin morfina	253
Mayo 25: Cuando todo parece imposible	257
Junio 25: ¡Ve a toda prisa!	259
Julio 25: ¿Ya se han cansado de mí?	261
Agosto 25: El rosario a la americana	265
Septiembre 25: Un resplandor de ondas sucesivas	267
Octubre 25: La pequeña Florence de Montpellier	269
Noviembre 25: Dos piecitos sobre el parquet	271
Diciembre 25: ¡Y él sopló sobre mis miedos!	273
Mirada retrospectiva, año 1995	275

VII — AÑO 1996

Enero 25: Cuando el seno materno es un sepulcro	279
Febrero 25: Un poco de cinta <i>scotch</i> y mucho amor	283
Marzo 18: Nikola en una madriguera	289
Marzo 25: El ministerio de Colette	291
Abril 25: Un fruto de Colette	295
Mayo 25: ¿Y si hago alguna travesura?	299
Junio 25: ¿No es usted de Jerusalén?	301
Julio 25: Un juguete irresistible	305
Agosto 25: El trueque de Thérèse	309
Septiembre 25: Myriam, ¡tú eres como yo!	311
Octubre 25: La humildad de María	315
Noviembre 25: La misa del pequeño Mario	319
Diciembre 25: ¡También Dios juega a las escondidas!	321
Mirada retrospectiva, año 1996	323

VIII — AÑO 1997

Enero 25: ¿Aquello de la Providencia funciona todavía?	327
Febrero 25: ¿Los 5 millones? ¡Los obtendremos!	333
Marzo 25: La consagración del seno materno	339
Abril 25: ¡Hasta un sifón tiene la <i>Gospa!</i>	345
Mayo 25 ¡Basta de murmuraciones y calumnias!	349
Junio 25: Un franciscano a punto de partir	353
Julio 25: ¡Y sacaron el rosario del cajón!	355
Agosto 25: ¿Quién compite con el Santo Padre?	357

Septiembre 25: Lecciones de amor.....	361
Octubre 25: La estación de trenes estaba desierta	365
Noviembre 25: Matrimonios que resisten a vientos y mareas .	367
Diciembre 25: Transplante de corazón	369
Mirada retrospectiva, año 1997.....	371

IX — AÑO 1998

Enero 25	375
Febrero 25	375
Marzo 18	375
Marzo 25	375
Abril 25	376
Mayo 25.....	376
Junio 25	376
Julio 25	376
Agosto 25.....	376
Septiembre 25.....	377
Octubre 25	377
Noviembre 25.....	377
Diciembre 25	377

X — AÑO 1999

Enero 25	381
Febrero 25	381
Marzo 18	381
Marzo 25	381
Abril 25	382
Mayo 25.....	382
Junio 25	382
Julio 25	382
Agosto 25	382
Septiembre 25.....	383
Octubre 25	383
Noviembre 25.....	383
Diciembre 25	383

Apéndice

¿Cómo hacer el pan para el ayuno?	385
---	-----